

Alejandro Magno y sus hombres: ¿actitud mesurada o transgresión frente a las maravillas de Oriente?

SAMUCHOVAS, Lucía / Universidad de Buenos Aires (UBA) – w.ithdiamonds@hotmail.com

» Palabras clave: aventura, medida, conocimiento, conquista, maravillas.

> **Resumen**

Este trabajo se propone analizar tanto la figura de Alejandro Magno, histórico rey de Macedonia, como la de sus hombres en el *Libro de Alexandre* (siglo XIII) en relación con las reacciones que manifiestan dichos personajes frente a las maravillas del viaje a Oriente. El héroe se vincula con la desmesura y el excesivo afán de conocimiento, mientras que los otros actúan con prudencia y cautela frente a lo desconocido.

El análisis se centrará en la trasgresión de los límites establecidos del mundo terrenal en relación con el saber, la soberbia y la ambición, poniendo especial atención en el viaje en submarino (cuba de vidrio) de Alejandro y dos de sus criados, por lo que indagaremos sobre las diferencias entre la representación del héroe y sus hombres vinculadas con las actitudes frente a los límites de la propia aventura y, también, lo que está vedado al hombre medieval.

En efecto, nos proponemos demostrar que la figura de Alejandro irrumpe lo delimitado para superar su propio saber. En contraposición, sus hombres funcionan como un contrapeso que marca los confines del mundo conocido en cada momento del texto.

> **Introducción**

En el *Libro de Alexandre* (siglo XIII)¹ aparece representado Alejandro Magno, histórico rey de Macedonia, como héroe guerrero y caballero con sabiduría. No obstante, este personaje se asocia con la desmesura y excesivo afán de conocimiento a medida que avanza hacia las inmediaciones de lo desconocido: el viaje a Asia y sus maravillas relacionadas con la abundancia de recursos, la riqueza material, el ocio, la inmensidad y las costumbres extrañas. Es decir, viaja en busca de nuevas aventuras. No solo logra conquistar los territorios de este continente, sino que también trasgrede los límites establecidos del mundo terrenal cuando se da el viaje submarino (reino del mar y los cielos). De acuerdo con María Eugenia Alcatena en “El viaje maravilloso de Alexandre. Mirabilia en el *Libro de Alexandre*”:

¹ Se desconoce la fecha exacta.

Nada detiene su avance; sus ansias por imponerse sobre lo desconocido lo arrastrará a ir más allá de las tierras ignotas del Este y cruzar el límite que separa lo inexplorado de lo inexplorable, aquellos territorios vedados al hombre (327).

En contraposición, sus hombres actúan y reaccionan con prudencia y cautela frente a lugares y objetos inexplorados. Sin embargo, se horrorizan y no saben cómo combatir a los animales monstruosos como, por ejemplo, las serpientes voladoras. En cambio, Alejandro sabe cómo manejarse.

Analizaremos los personajes (Alejandro y sus hombres) de manera comparativa destacando tanto la soberbia como la superioridad guerrera e intelectual de este héroe que repercute en su deseo de saber cada vez más. Él conquista territorios de Asia y, al mismo tiempo, los espacios vedados al hombre como, por ejemplo, las profundidades del mar y el aire. En otras palabras, esta figura heroica se complejiza porque hay un juego entre aspectos cargados de significación positiva y negativa en su configuración. Asimismo, demostraremos que este personaje y sus hombres de aventuras reaccionan de manera distinta frente a las maravillas de Oriente: el héroe se aleja de lo establecido con ansias de superar su propio saber, mientras que los demás funcionan como un contrapeso que marca los confines del mundo conocido y de lo humano a lo largo del texto. Por último, indagaremos sobre los límites de la aventura a través de estas figuras contrapuestas de nuestro corpus seleccionado².

› ***El viaje del héroe hacia lo desconocido: entre los límites del saber y la propia soberbia***

La representación de la figura de Alejandro Magno se relaciona con características y atributos cargados de significación positiva como, por ejemplo, su escudo: “en medio de la tabla estaba un león/que tenía la garfa de toda Babilón” (Cañas Murillo, 1990: c. 97)³. El león simboliza, entre otros valores, proeza, fuerza, furia, dominio y realeza. En efecto, las virtudes de este animal favorecen y enaltecen la descripción del personaje heroico. Al mismo tiempo, este consigue dominar un caballo desobediente e indomable para los otros hombres: “Entendió el caballo que era su señor,/perdió toda braveza, cogió todo sabor,/dexósele manear todo aderedor; todos dizién: ‘Aqueste será emperador’” (c. 117). Es decir, Bucífal lo reconoce como superior manteniendo una relación de vasallaje. Además, Alejandro se presenta como una persona culta y erudita desde su infancia: “El padre, de seit’ años, metiólo a leer,/diól maestros honrados, de sen e de saber,/los mejores que pudo en Greçia escoger” (c. 16). Por ejemplo, Aristóteles, filósofo y erudito prestigioso, le da consejos antes de su coronación como rey y, también, de emprender su viaje a Oriente con el objetivo de advertirle y de que el héroe aprenda. De esta manera, se puede postular que es un caballero andante, guerrero e intelectual porque no solo conquista físicamente las tierras, sino que también experimenta y recorre lugares antes desconocidos e

² Nuestro corpus: *Libro de Alexandre*.

³ Todas las citas del *Libro de Alexandre* se harán sobre esta edición y se indicará a continuación de cada una de ellas y entre paréntesis el número de copla (c.).

inexplorados por los hombres. En otras palabras, existen motivos ligados a lo militar y al conocimiento que funcionan al mismo tiempo en toda la vida de este personaje que es héroe y rey a la vez.

No obstante, como postula Noemí Martín Santo en “El espacio y la maravilla en el *Libro de Alexandre*”, este personaje “pierde la medida y es incapaz de controlar su ambición. La ambición es propia del héroe, pero debe ser controlada, en lo que Alexandre fracasa” (564). Las maravillas de Oriente funcionan como incentivo para conocer y conquistar más lugares intelectual y físicamente: “que nunca pudo home al cabo a fallar/buscar algunas gentes de otro semejar/por sossicar manera nueva de guerrear” (c. 2269). Por lo tanto, las reacciones de Alejandro se vinculan con el deseo de saber cada vez más. En otras palabras, él actúa a partir de la codicia, la soberbia como pecado y la trasgresión de los límites del mundo, por lo que no deja de avanzar. Incluso, antes de encontrarse con Darío, el rey de Persia, Alejandro manifiesta impaciencia y ansiedad frente a lo que aún no aconteció: “Andaba por moverlas el rey muy fazendado,/deziá a los maestros que livrassen privado,/dixo: ‘Cuanto tardades prendo grant menoscabo,/ca m’ está la victoria ya al puerto llamando’” (c. 251). Es decir, quiere enfrentarse con este hombre poderoso lo más rápido posible para poder liberar Grecia. Si bien su actitud y sus reacciones desmesuradas aumentan a medida que avanza sobre los territorios extraños, podemos encontrar que desde el comienzo del texto el caballero manifiesta inquietudes y un excesivo entusiasmo por el dominio y lo desconocido.

Asimismo, es interesante enfatizar que las maravillas no son solo obstáculos negativos para los hombres, como las altas temperaturas y la sed constante, sino que también funcionan como motor y deseo de adquirir más conocimiento en este personaje heroico: “cuánto havié conquisto, quant podié conquistar;/non se le podié tierra alçar nin encobrir/que él non la supiesse buscar e combatir” (c. 2587). A su vez, las maravillas también aumentan y se vuelven más grandiosas a medida que Alejandro avanza. También, es importante destacar que la trasgresión de los límites del mundo terrenal-horizontal y el desafío a la Naturaleza (la naturaleza personificada) y a Dios van a precipitar su caída final. Es decir, sus reacciones relacionadas con la soberbia lo conducen a su propia muerte. Tampoco se detiene y reflexiona sobre las advertencias del narrador y de los personajes que se presentan durante todo el texto en diferentes momentos.

› ***Búsqueda constante de nuevas aventuras junto a sus hombres guerreros***

Es menester considerar que Alejandro debe animar a sus hombres para que lo acompañen porque están tristes y doloridos antes de salir al mundo exterior. No logra convencerlos completamente pero “[d]esque perdieron tierra fueron más aquedando,/e fueron contra Asia las cabeças tornando,/e fueron de los ojos las lágrimas mudando,/e fueron poc’ a poco las razones cambiando” (c. 263). En otras palabras, recuperan el ánimo guerrero y de conquista. Incluso, en la copla 1858, le prometen que lo van a acompañar a donde él decida ir más allá de las propias advertencias. A pesar de las actitudes mesuradas

de estos caballeros en Asia, en contraposición a su señor, ellos lo escoltan igual, nunca lo dejan solo. A su vez, él tampoco se aleja de su gente: ““Con mis vassallos cobdiçio yo morir,/cuando ellos murieren, non quiero yo bevir”” (c. 2153). Los hombres son fieles a su señor y viceversa. De acuerdo con Isabel Uría Maqua en “La soberbia de Alejandro en el poema castellano y sus implicaciones ideológicas”: “En tanto actúa como guerrero, su conducta es intachable: es justo y generoso, liberal y comprensivo con sus hombres” (519).

Asimismo, estos personajes se enfrentan a animales ligados al orden de lo monstruoso y lo bestial en India como, por ejemplo, las serpientes voladoras⁴. En estos desafíos se destaca la superioridad de la figura del héroe porque es el único que no posee miedo y, también, conoce la manera de enfrentarlas para poder ganar la batalla: decide que todos se quiten su ropaje para que estos seres crueles dejen de abalanzarse hacia ellos y se alejen. En efecto, la desnudez simboliza la inocencia y la virtud anteriores a la caída, por lo que las serpientes no pueden atacarlos. Así, se destaca el saber letrado y erudito adquirido por Alejandro en la infancia. A pesar de la desmesura de este personaje por conocer cosas nuevas, puede utilizar lo aprendido con prudencia e inteligencia en beneficio propio y de sus hombres. Por otra parte, es importante mencionar que se alude a la ayuda indispensable de Dios ante el posible peligro.

A su vez, no solo los caballeros sino también sus caballos, que los acompañan en las aventuras, sienten temor frente a la aparición de estos seres feroces y sorprendentes. En otras palabras, los reconocen como una amenaza: “Hovieron los caballos el miedo a sentir,/con coçes e con palmas tornaron a ferir” (c. 2167). Entonces, se puede pensar que nuevamente se resalta la figura superior del héroe que no se paraliza frente a lo desconocido y que no tiene miedo.

› ***El viaje en submarino ligado a la codicia: una de las máximas aspiraciones y pretensiones del héroe***

Una vez que Alejandro completa su dominio de Asia con la derrota final de Poro, rey de India, se presenta el momento de máxima tensión no solo entre la idea de explorar lo prohibido y el deseo desmesurado de conocimiento, sino también entre la relación que él establece con su gente y viceversa. Este héroe quiere conocer lo que está vedado al hombre medieval y descubrir lo oculto, por lo que, en efecto, decide entrar en contacto con las profundidades del mar con dos de sus criados a través de una cuba de vidrio. En otras palabras, quiere traspasar, como postula Alcatena, “las últimas fronteras del mundo, de la experiencia y el saber humanos” (2009: 327). Finalmente, accede a ese mundo y no menciona su propia soberbia sino la del reino animal. Es decir, su reacción frente a lo que pudo visualizar

⁴ En el texto se denomina *bestias* a los animales monstruosos. Además de las serpientes voladoras, aparecen también elefantes, ratones, puercos, moscas y avispas.

y averiguar se relaciona con una crítica negativa a los seres creados por Dios como los peces y las aves y no a su propia conducta vinculada con la soberbia y la codicia.

En contraposición, los demás guerreros no están de acuerdo con la actitud de su señor porque sus reacciones no están orientadas a la trasgresión de esos límites. Manifiestan que un hombre inteligente como su señor debe actuar con mesura frente a lo extraño y desconocido. Al mismo tiempo, son conscientes del cansancio y debilitamiento que les provocó su viaje a Oriente y, también, de la posible recaída de Alejandro por su cantidad de heridas. A pesar de no poseer las condiciones de salud propicias, el héroe sigue avanzando y decide construir un artefacto que le permita recorrer los secretos del mar. Es decir, se presentan distintas advertencias, pero él no las interpreta ni incorpora.

Asimismo, antes de emprender el viaje en el submarino, se destaca la presencia del miedo, que aumenta a medida que se acercan a ese lugar con las naves porque no lo conocen. Sus hombres son los únicos que comprenden ese riesgo, por lo que sienten nuevamente desconfianza: “Todos estos peligros/non los podían domar” (c. 2302). Sin embargo, es interesante acentuar que, una vez que este héroe desciende con la cuba de vidrio, su gente reacciona de esta manera: “a los uno pesava, a los plazié;/bien cuidaban algunos que nunca y saldrié,/mas destajado era que en mar non morrié” (c. 2310). A pesar de las diferencias que existen entre las decisiones y las reacciones de los personajes, su gente sigue confiando en el carácter heroico de Alejandro.

› ***A modo de conclusión***

Hemos demostrado que la representación de los guerreros que acompañan al héroe escapa de los aspectos negativos tales como la desmesura, la codicia y la soberbia, al contrario de lo que sucede con Alejandro. Si bien estos personajes no aparecen de forma constante en el texto, se puede decir que funcionan como un fuerte contrapeso que marca los límites de lo que debe hacer un hombre del mundo terrenal en relación con las aventuras y la exploración de nuevos lugares. En efecto, hay una problematización de la figura del héroe/rey ya que no se maneja con prudencia: “quísolas Alexandre por fuerça conocer,/nunca mayor sobervia comedió Luçifer” (c. 2327). El narrador lo acusa de soberbio. Por un lado, este héroe es un ejemplo a imitar por su nobleza, erudición y sabiduría. Por otro lado, se manifiestan aspectos negativos que lo condenan a ser un *contra-ejemplo*: principalmente sus reacciones desmesuradas frente a lo que no conoce ningún hombre. Incluso, antes de morir, realiza un discurso y dice: “Seré del rey del çielo altament reçibido,/cuando a mí hoviere, teners’ ha por guarido;/seré en la su corte honrado e servido” (c. 2631). Es decir, que ni siquiera en su lecho de muerte se agota su soberbia.

> **Referencias bibliográficas**

Alcatena, M.^a E. (2009). El viaje maravilloso de Alexandre: Mirabilia en el *Libro de Alexandre*. En L. Galán y G. Chicote (Eds.), *Diálogos Culturales. Actas de las III Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales: La Plata, 12 a 14 de septiembre de 2007* (321-331). La Plata: Universidad Nacional de la Plata.

Cañas Murillo, J. (Ed.) (1990). *Libro de Alexandre*. Madrid: Cátedra.

Martín Santo, N. (2016). El espacio y la maravilla en el *Libro de Alexandre*. *eHumanista: Journal of Iberian Studies*, 32, 559-569.

Uría Maqua, I. (1996). La soberbia de Alejandro en el poema castellano y sus implicaciones ideológicas. *Anuario de Estudios Filológicos*, 19, 513-528.